

¿QUÉ PODEMOS HACER NOSOTROS POR LA PAZ EN TIERRA SANTA?



Al responder a esta pregunta, el **Cardenal Pierbattista Pizzaballa**, Patriarca de Jerusalén, nos ha dado cuatro importantes indicaciones.

- "**Orar**, creo mucho en el **poder de la oración**, no solo en la oración personal, sino también en aquellas públicas, en los momentos de oración donde la comunidad expresa cercanía en la plegaria. Es lo primero que hay que hacer.
- **Ayuda humanitaria** a través de hermanamientos, apoyos, a través de varias organizaciones. Apoyar de manera también muy concreta en este momento la situación. La situación es dramática.
- **Abogacía significa hacerse portavoz**, apoyar y hablar de esta realidad, no solo en la comunidad cristiana sino en los contextos sociales, públicos y políticos.
- **Evitar posicionarse a favor o en contra de Israel o Palestina**. He notado que especialmente en el mundo occidental la sociedad se ha dividido. No necesitamos que ustedes hagan esto, nosotros ya lo hacemos. Necesitamos en cambio que nos ayuden a usar un lenguaje diferente, nos ayuden a salir de esta locura en la que nos encontramos en este momento. Deben ayudarnos, por lo tanto, a no repetir lo que hacemos nosotros, deben ser diferentes a nosotros."

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA REINA DE PALESTINA

Cardenal Pierbattista Pizzaballa



*A ti, Virgen Madre María,
Reina de la Tierra de Cristo,
venimos para alabarte, darte gracias
y ofrecerte todos los hijos
habitantes y peregrinos de esta Tierra.*

*Tú, Virgen, Hija de Sion,
enséñanos el amor que tienes por todos,
sin distinciones.*

*Muéstranos tu corazón misericordioso,
danos tu mirada clara.*

*Como en los días de Nazaret,
enséñanos a escuchar atentamente la voz de Dios
y su Palabra de vida.*

*Enséñanos la fidelidad en el trabajo diario
y el silencio capaz de crear una profunda comunión.*

Como en Caná, vela por las familias,

para que no falte la alegría y la unidad.

*Como en los caminos de Galilea y Judea,
precedenos en el camino de seguimiento
en los pasos de tu Hijo amado
hasta la ofrenda suprema a los pies del Calvario.*

*Como en el Cenáculo, intercede por el don del Espíritu
que clama en nosotros: "Abbá", Único Padre
para judíos, cristianos y musulmanes.*

*Concédeles a todos caminar
por los senderos del perdón y la reconciliación,
derribando cada muro de división.*

*Madre del Príncipe de la Paz,
danos también el sabor del Cielo
que sostenga nuestra esperanza,
para que pronto se cumpla el deseo:
"la justicia y la paz se besarán",
en esta Tierra Santa y en toda la tierra.*

Amén.